

PARA UNA CRÍTICA A LA TEORÍA DE SISTEMAS DE LUHMANN. EL EZLN COMO MOVIMIENTO DE PROTESTA

Carlos Juan Núñez Rodríguez

Profesor-Investigador, Departamento de Administración, UAM-A, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI)

Resumen

El objetivo del presente artículo es valorar algunas de las contribuciones que la teoría de sistemas de Niklas Luhmann realizó a las ciencias sociales y a la filosofía. Para ello, en la introducción se hace un repaso sobre el pensamiento sistémico, el pensamiento complejo, el concepto de totalidad y las explicaciones sistémicas. En el desarrollo se parte de la teoría de conflicto de Luhmann y se analizan: el concepto de afectado, la diferenciación sistémica, sistemas y creación de complejidad. Además, se realiza el análisis de un movimiento social en México para ver los alcances, contribuciones y límites de la teoría de sistemas. Se concluye que Luhmann es un pensador conservador, ahistórico y que ha dejado de lado por completo al sujeto, lo cual evidentemente para las ciencias sociales trae grandes riesgos teóricos y para la administración grandes riesgos prácticos.

Palabras clave: teoría de sistemas, movimiento social, EZLN.

Abstract

The objective of the present article is rating some of the contributions made by Niklas Luhmann's systems theory to the social sciences and philosophy. For this purpose in the introduction becomes a review of systems thinking, complex thought, the concept of totality, systemic explanations. In development are based on the theory of conflict of Luhmann, analyzed: the concept of affected, systemic differentiation, systems and creation of complexity. The analysis of a social movement is also performed in Mexico, to see the achievements, contributions and limits of systems theory. It is concluded that Luhmann is a conservative thinker, ahistorical and that has left aside completely to the subject, which obviously for social sciences brings large theoretical and management risks great practical risks.

Keywords: systems theory, social movement, EZLN.

Introducción

Se puede afirmar, sin temor a equívoco, que uno de los autores alemanes de mayor influencia para las ciencias sociales a finales del siglo XX y comienzos del XXI es Niklas Luhmann. Su impacto va desde la filosofía hasta las ciencias económico-administrativas. Es precisamente con respecto a éstas que me interesa pensar y mostrar los límites del pensamiento de Luhmann.

Cabe mencionar que la administración no es una disciplina cerrada ni constituye un campo de saber en el cual no se puede acudir a autores de otras ciencias. Lo anterior se afirma en la medida que se supere una visión dogmática y reduccionista de la administración, lo cual se logra si hacemos caso al planteamiento de Omar Aktouf:

Conviene precisar desde el principio que cuando se habla de administración, nos referimos a una actividad o, con mayor precisión, a una serie de actividades integradas e interdependientes, destinadas a lograr que una cierta combinación de medios (financieros, humanos, materiales, etcétera) pueda generar una producción de bienes y servicios económica y socialmente útiles y si es posible —lo cual es muy importante para las empresas mercantiles— lograr utilidades. Por lo general, esta es la tarea que se confía a las personas investidas con la responsabilidad de asegurar la buena marcha de las organizaciones productoras de bienes y servicios, sean éstos privados, públicos o para públicos (Aktouf, 2010: 9).

Con dicha afirmación, inmediatamente nos situamos en una concepción de la administración que incluye tanto el ámbito privado como el público, lo que permite por un lado replantear la finalidad de la administración, así como los temas que conforman la reflexión administrativa. Lo anterior da pauta a que se enriquezca su estudio y la reflexión sobre los orígenes de la misma. Con respecto a la finalidad y la enseñanza de la administración plantea Beatriz Ramírez:

Desde esta perspectiva la administración no existe como un universo disciplinario, por cuanto no hay un objeto específico de estudio, ni un sistema teórico coherente que dé

cuenta de él. Si bien existen discursos administrativos, éstos se han generado como recetas, metodologías, modelos y manuales que se presentan como ‘avances teóricos’; ellos no hacen más que ordenar experiencias que en su momento dieron resultados favorables pero difícilmente pueden concebirse como saberes que permitan una comprensión de por qué existen las cosas en un determinado orden y no en otro (Ramírez, 2009: 109-110).

Para Ramírez se enriquece el estudio de la administración, pues hay que comprender el orden vigente y, más allá de ella, se puede decir que es conveniente pensar hasta distintos órdenes posibles. Con lo cual es evidente que se amplía la enseñanza y la reflexión de la administración, más allá de simples manuales:

Los administradores no necesitan aprender técnicas. La técnica se inventa dentro de su contexto, ello los obliga a conocerse, a reconocer su contexto cultural, económico y político. Sólo ese conocimiento les posibilita la innovación, la creación y el ensayo de estilos de dirección, la invención de políticas y costumbres más allá de un modelo de práctica, ordenada y perfecta, producto de técnicas empresariales de excelencia soñadas como eficaces en cualquier ámbito social (Ramírez, 2009: 154).

Es decir que las técnicas administrativas tienen escasa eficacia, eficiencia y no son universales, además, de que no representan un ámbito de reflexión del conocimiento que la misma administración requiere, necesita y legitima. Como muestra de un análisis más elaborado de la reflexión administrativa valga la postura de Omar Guerrero, quien elaboró un estudio bien documentado, profundo y preciso con respecto a la relación de la administración pública con las ciencias sociales, de ahí desprende la necesidad, la importancia y la pertinencia de realizar estudios interdisciplinarios, multidisciplinarios y transdisciplinarios:¹

La administración pública ha sido, es y será un tema relevante como materia tratada por las ciencias sociales [...] puede ser abordada desde una perspectiva interdisciplinaria, multidisciplinaria, transdisciplinaria y pandisci-

plinaria, como ocurre con las clases sociales, que interesan a la sociología y a la economía (Guerrero, 2010: 11).

Este mismo autor indica el primer principio de la administración, el cual está vinculado a la relación ciudadano-Estado:

Como la administración concierne a las relaciones entre los ciudadanos y el Estado, *actuar* es su carácter. Su primer principio, o *principio primitivo*, es el gobierno como voluntad pública actuante, como distinto de los cuerpos legislativos que constituyen la voluntad pública ordenante (Guerrero, 2010: 239).

Es decir, que el origen, el estudio y la puesta en práctica de la administración implican una gran amplitud de las ciencias sociales. Ello se debe a la naturaleza misma de los objetos de estudio, problemas y aspectos que aborda.

Todo lo anterior está muy acorde con el desarrollo actual de las ciencias sociales y de las ciencias en general. De hecho las nuevas tendencias del conocimiento implican pensar las ciencias de la complejidad, la relaciones invisibles entre distintos fenómenos aparentemente aislados, las contradicciones que se generan a partir de esas apariencias, las formas en que se producen y reproducen esas contradicciones y, sobre todo, cómo se estabiliza dicha reproducción.² Las ciencias de la complejidad las conforman y constituyen la teoría de sistemas y subsistemas, además, se han desarrollado desde lo que se denomina las ciencias de la organización, entre otras:

Ahora buscamos otro modo esencial de ver el mundo: *el mundo como organización*. Semejante concepción —de poder ser sustanciada— cambiaría por cierto las categorías básicas que sustentaban el pensamiento científico e influiría profundamente sobre las actitudes prácticas (Bertalanffy, 2014: 196-197).

Las ciencias de la organización permitirán explicar y comprender de una nueva forma la realidad natural y social, de hecho la última retomará elementos teóricos de la primera y se problematizará de tal modo lo social que no podrá ser dejado de lado la determinación natural de lo humano. Los fenómenos, la organización, el estudio de

sus múltiples determinaciones, la incertidumbre, entre otros aspectos, llevan a la construcción de la totalidad como pretensión ontológica y epistemológica, que a su vez construye el horizonte de comprensión e interpretación. Dicha construcción ha sido una tendencia en un horizonte de las ciencias:

En varias disciplinas de las ciencias modernas han ido surgiendo concepciones y puntos de vista generales semejantes. En tanto que antes la ciencia trataba de explicar los fenómenos observables reduciéndolos al juego de unidades elementales investigables independientemente una de otra, en la ciencia contemporánea aparecen actitudes que se ocupan de lo que un tanto vagamente se llama "totalidad", es decir, problemas de organización, fenómenos no descomponibles en acontecimientos locales, interacciones dinámicas manifiestas en la diferencia de conducta de partes aisladas o en una configuración superior, en una palabra, "sistemas" de varios órdenes, no comprensibles por investigación de sus respectivas partes aisladas (Bertalanffy, 2014: 36-37).

Se puede afirmar que nos encontramos ante la emergencia de un nuevo paradigma, de un nuevo pensar-hacer y de una nueva forma de estudiar y comprender la realidad natural y social. La cual se fue consolidando y aconteciendo durante el siglo XX, misma que va desde las ciencias de la vida, la teoría de juegos, la física, la estadística, la filosofía y la sociología;³ pero más allá de ello, lo que revela es una tendencia que en vez de difuminarse se ha acentuado, donde se podría pensar que la filosofía de la liberación, los estudios necropolíticos, la ecoepistemología, las epistemologías del sur han sido el resultado de esa forma de problematizar el saber y la realidad, que en primer lugar podría haber sido una crítica a las disciplinas positivistas, a la fragmentación del conocimiento, a la búsqueda de sustancias y fundamentos últimos, al estudio parcelario; lo cual se fue transformando en una crítica al saber occidental, al eurocentrismo, a las ciencias ecodidas y al saber del norte; se ha llegado a la formulación del giro-descolonizador. Entonces las ciencias de la organización, la teoría de sistemas y subsistemas son el resultado

de la autoconciencia de una crisis epistémica y ontológica:⁴

¿Qué es lo que se compromete cuando se intenta apreciar el modo en que crece, cambia, o evoluciona el pensamiento científico o el discurso filosófico? En nuestra opinión, cuando se habla de un nuevo relevo de paradigma, de un corte epistemológico, de un nuevo programa de investigación, o de un “giro” en la discusión, se está haciendo referencia a la aglomeración de anomalías del enfoque que hasta ese momento se considera hegemónico [...] y a la emergencia de una propuesta que le compite al seno de la comunidad académica establecida o ya normalizada dentro del viejo paradigma (Gandarilla, 2012: 7).

Un antecedente central en el siglo XX para las ciencias de la organización y la totalidad es sin duda el pensamiento histórico-social de corte marxista, pues desde la tradición filosófica se logra retomar y reconstruir el concepto de totalidad y la explicación sistémica:⁵ “La realidad social es entendida aquí como un conjunto o totalidad de estructuras autónomas que se influyen mutuamente” (Kosik, 1970: 75).

Aunque tal vez suene anacrónico y fuera de contexto, es pertinente recordar la explicación que hace el filósofo Karel Kosik con respecto a la falta de comprensión de la realidad social como una totalidad y el intento de comprensión de forma aislada y sin conexión de los fenómenos sociales. Ello resulta de suma importancia en la actualidad ante epistemologías de corte constructivista.⁶ Los conceptos centrales de Kosik serán: la totalidad concreta y la pseudoconcreción:

La totalidad concreta como concepción dialéctica materialista del conocimiento de lo real significa por tanto un proceso individualista cuyos elementos son: la destrucción de la pseudoconcreción, es decir, de la aparente y fetichista objetividad del fenómeno y el conocimiento de su auténtica objetividad; en segundo lugar, el conocimiento del carácter histórico del fenómeno, en el cual se manifiesta de modo peculiar la dialéctica de lo singular y lo general humano; y, por último, el conocimiento del contenido objetivo y del

significado del fenómeno, de su función objetiva y del lugar histórico que ocupan en el seno del todo social. Si el conocimiento no ha llevado a cabo la destrucción de la pseudoconcreción, si no ha descubierto, bajo la aparente objetividad del fenómeno, su auténtica objetividad histórica, y confunde por tanto, la pseudoconcreción con la concreción, entonces el conocer quedará prisionero de esa intuición fetichista cuyo fruto es la mala totalidad (Kosik, 1970: 74-75).

Esta es una discusión de doble importancia para el momento actual. Por un lado sirve para poner en contexto un aspecto central de la teoría de sistemas: totalidad y relaciones; y por otro, permite anticipar una discusión que se da y se tiene que dar con los pensadores posmodernos que tienen la pretensión de construir el conocimiento a partir del relato y la experiencia aislada del sujeto, sin ninguna explicación sistémica y como negación absoluta de la totalidad. Ya en la década de los setenta, Karel Kosik alertaba de los peligros de la pseudoconcreción y del empirismo solipsista, aunque ahora podríamos agregar que el empirismo y la inmediatez que produce el pensamiento posmoderno, pretendidamente comunitario, tampoco logra superar dicho peligro, por lo que es pertinente la siguiente afirmación:⁷

Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente *cualquier hecho* (clases de hechos, conjunto de hechos). Reunir todos los hechos no significa aún conocer la realidad, y todos los hechos (juntos) no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, esto es, si no son átomos inmutables, indivisibles e inderivables [...] Lo concreto, o sea la totalidad, no es, por tanto, todos los hechos, el conjunto de ellos, el agrupamiento de todos los aspectos, cosas y relaciones [...] Sin la comprensión de que la realidad es totalidad concreta que se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de hechos, el conocimiento de la realidad concreta no pasa de ser algo místico (Kosik, 1970: 55-56).

La totalidad construye sentido y éste a la vez construye la totalidad; sin sentido no hay totalidad y sin totalidad no hay sentido. Ahora bien, se está ante la construcción de la totalidad social, del sentido de la realidad social y de la organización social:

La vida entre los hombres cuenta con principios de organización y un problema central del análisis de las llamadas ciencias sociales es establecer los ejes en torno a los cuales ello ocurre, debiendo responder por lo que la articula, jerarquiza, le da lógica y sentido a la organización que se establece. A ello remite la noción de totalidad [...] remite a la lógica que subyace y al sentido de los procesos que constituyen la vida social (Osorio, 2011: 68).

Se está ante la emergencia y consolidación de las ciencias de la organización,⁸ el aporte de éstas permiten superar determinismos, esclarecer relaciones entre sujeto, objeto y poder; además:

Las nuevas ciencias se acercan a un mundo cósmico y nuclear; a un mundo macro y micro, con mediaciones que se dan en la materia, en la vida y en la sociedad. Conducen a la epistemología de la organización en sus distintos niveles de desarrollo incluidos el de nuestro tiempo (González Casanova, 2005: 184).

Ahora bien, más allá de la intención de Luhmann y sus desarrollos teóricos, se puede afirmar que las ciencias de la organización han tomado los aportes del pensamiento crítico, pero ya no nada más de corte europeo, como el marxismo o la escuela de Frankfurt, sino del pensamiento crítico de origen latinoamericano. De hecho este artículo tiene como uno de sus objetivos secundarios problematizar los aportes de Luhmann desde un movimiento social, hasta la experiencia latinoamericana que ha contribuido al pensamiento crítico:

Las nuevas ciencias de la complejidad se acercan a los conceptos del pensamiento crítico con su sentido histórico del cosmos, de la materia, de la vida y del hombre, en interacciones y redefiniciones que articulan la cultura, la política, la economía y la sociedad, con sistemas complejos autorregulados y adaptativos que muestran fisuras, desequilibrios, enfrentamientos, algunos evitables y otros inevitables cuando se toman por cons-

tantes las metas esenciales o vitales del "sistema conservador" y se insiste en conservar al "sistema", punto de ruptura entre "la ciencia normal" y el pensamiento crítico (González Casanova, 2005: 225-226).

Pablo González Casanova va muchos pasos delante de lo que Niklas Luhmann fue. Al primero se le puede reconocer como un pensamiento crítico y antisistemico en las nuevas ciencias de la organización,⁹ al segundo, quien es objeto de reflexión en este artículo, se puede establecer como un pensamiento conservador en las propias ciencias de la organización.

Hay un conjunto de puntos de ruptura entre el pensamiento crítico y el pensamiento conservador en las ciencias de la organización. Me interesan resaltar los siguientes: la perspectiva histórica, la posibilidad de pensar el fin del sistema y del todo, el conflicto no siempre encuentra solución o resolución en el sistema ni en la diferenciación sistémica. Todo ello se verá en el desarrollo del artículo.

Es momento de volver a Niklas Luhmann, quien plantea que en toda organización, en todo sistema hay conflicto,¹⁰ además de que todo sistema es complejo y la complejidad es producto de la diferenciación sistémica:

Por lo tanto, el concepto de complejidad tiene que definirse en términos muy abstractos. Esto puede hacerse directamente en términos de una distinción entre el sistema y el entorno y en términos del potencial que posee un sistema para la realización. El concepto, entonces, significa un número de posibilidades que se hacen accesibles a través de la formación del sistema (Luhmann, 1996: 10).

Por último, cabe mencionar en esta breve introducción que otro de los conceptos centrales del pensamiento de Luhmann es el de autopoiesis, pues le permite proponer la capacidad de diferenciación sistémica y la aparente supervivencia de los sistemas y la totalidad en *continuum* histórico:¹¹

¿Cómo impide una organización la continua deconstrucción, que tanto se impone, de su propia comunicación de decisiones? La respuesta a esta pregunta puede ser dada con el concepto de *autopoiesis*. Precisamente porque las organizaciones son sistemas sociales,

que consisten únicamente de decisiones y que sólo se reproducen mediante la reproducción de decisiones, existen porque ellas impiden su propia deconstrucción (Luhmann, 2010: 176).

Como se dijo, el presente artículo pretende ser una crítica que demuestre los ámbitos que no logra abarcar; o descarta la teoría de sistemas luhmanniana entre los que se encuentra el Sujeto y la Historia principalmente, es decir, una crítica a lo que se puede considerar como el pensamiento de una sociedad altamente compleja que opera a partir de diferenciaciones para autoreproducirse, y que se supone como un pensamiento atemporal que fija dentro de la temporalidad de su análisis al sistema capitalista, por lo que lo decreta implícitamente como insuperable.

Para realizar lo anterior, este artículo se centra en el intento de comprender el movimiento de protesta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) como un subsistema autopoietico, autorregulado, que ante el riesgo o peligro ha desplazado sus peticiones de solución del conflicto que lo autodefine, hacia distintos sistemas que se encuentran en su entorno, ello solo con la intención de resolver los problemas que dan origen a dicho movimiento de protesta.

Ahora bien, pensado desde la perspectiva luhmanniana, el sistema en su conjunto sólo produce aquellas circunstancias que él mismo propicia y va creando cierta complejidad, que en todo caso no pretende resolver ningún problema sino desplazarlo y deslizarlo. Con el problema que plantea el EZLN como movimiento de protesta ha ocurrido de algún modo esta dinámica de desplazamiento y deslizamiento.

El desarrollo del artículo está dividido en las siguientes secciones: el subsistema; los sistemas en el entorno; y la creación de mayor complejidad: la autonomía. El artículo se presenta de una manera esquemática, en donde sólo se indican temas para su reflexión y futuro desarrollo en extenso.

Desarrollo

El subsistema

Para Niklas Luhmann los movimientos de protesta tienen dos orígenes,¹² el primero es el que está

inmediatamente articulado al riesgo o peligro producto de una decisión y el segundo es el movimiento de protesta que necesita justificar por qué y en contra de qué protesta.

El autor menciona que hay que hacer una diferenciación entre niveles de los movimientos de protesta. El primer nivel, es en el que en toda sociedad siempre se tomarán decisiones arriesgadas que afectarán a los no participantes e incluso a los que pretendidamente podrían ser los beneficiarios de dicha decisión; el segundo nivel, es en el que es probable que haya movimientos de protestas contra aquellos que tomaron la decisión o algún destinatario en específico; el tercer nivel, es en el que el movimiento debe tener un tema que le permita tener duración organizativa y fuerza.

Además de estas tres distinciones para pensar los movimientos de protesta, Luhmann también parte del supuesto de que son autopoieticos definiendo en dos vertientes este concepto.

La protesta es la forma, el tema es el contenido y ambas cosas juntas ponen en marcha una reproducción de la comunicación que permite al sistema distinguir entre actividades inherentes y ajenas. Autopoietico significa también que la formación y la estructuración del sistema no se remite a la influencia exterior (Luhmann, 1992: 174-175).

Al operar los movimientos de protesta bajo la puesta en marcha de la comunicación deben de sujetarse a la lógica de la comunicación que consiste, según Luhmann, en la condensación del tema y en la reconfirmación del tema en cada situación. Esta lógica permite diferenciar la protesta del tema.¹³

El primer tipo de movimiento (el que está articulado al riesgo o peligro) es el que le permite a Luhmann generalizar el concepto de afectado. Afectado puede ser cualquiera a partir de lo que él denomina "instancia de decisión", es decir, hay una relación entre "instancia de decisión-afectado". Serían dos conceptos que se contraponen y que uno implica al otro. Ante toda decisión tomada por cualquier "instancia de decisión" surge el afectado. Ahora bien, el afectado, según Luhmann, es aquel que se puede mostrar a largo plazo, en un tiempo futuro y por una serie de circunstancias que escapan a la posibilidad de preverlo en la propia

instancia de decisión. Ante esta posibilidad de ser afectado puede surgir un movimiento de protesta contra los posibles efectos de las decisiones tomadas en cualquier "instancia de decisión", con lo cual Luhmann logra volver completamente relativo el concepto de afectado,¹⁴ no sólo relativo sino completamente difuso, tanto que terminará por significar todo y nada. "Los afectados constituyen una masa amorfa no susceptible de ubicación en una forma" (Luhmann, 1992: 157). El afectado es el que "tal vez" aparezca a largo plazo.

Por otro lado, logra darle existencia legítima a todo movimiento de protesta, independientemente de la temporalidad en que éste sea susceptible de darse, del contenido temático que le dé sentido y de la forma de dicho movimiento, con lo cual se resta importancia a aquellos movimientos de protesta que se encuentran expuestos en primer lugar a la dialéctica vida-muerte, es decir, a los movimientos de protesta que son afectados en la posibilidad de continuar con vida, de continuar existiendo.

El segundo tipo de movimiento de protesta estaría determinado por lo que el autor llama "condiciones socioculturales" que permiten la pertinencia, vigencia, relevancia e incluso trascendencia de dicho movimiento para la opinión pública. Estos movimientos operan bajo lo que Luhmann denomina "sondas" de igualdad, de equilibrio, etcétera, que miden la desigualdad, el desequilibrio, etcétera y les permite crear grupos temáticos bajo la forma de peligros y riesgos, con lo cual se da una ilimitada creación de temas que posibilitan la protesta contra la sociedad.

Más allá de estas reflexiones sobre los movimientos de protesta desde la perspectiva de Luhmann, cabe preguntarse en este momento qué es lo que podemos decir sobre el EZLN.

Aceptando la teoría de sistemas de Luhmann se puede conceder en este trabajo que dentro del imaginario político el EZLN es un subsistema que se ha autodefinido y se ha autoreproducido. La primera definición del EZLN como subsistema político está relacionada con su autodefinición de movimiento indígena.¹⁵ Dicha definición se expresa de una manera bastante acabada en algunos de los comunicados emitidos durante *La marcha de la dignidad indígena*, en donde se va construyendo una definición de indígena y de movimiento de protes-

ta indígena, partiendo de una concepción mítica que les da memoria e identidad¹⁶ a partir de relatos fantásticos en donde se cuenta el origen divino de los indígenas.¹⁷ Dentro de esta definición de indígena también se encuentra la memoria histórica que surge a partir de la conquista hasta el momento actual.¹⁸ Como último elemento que compone la definición de indígena, también se encuentra la perspectiva de futuro que tiene el indígena, por lo menos el que forma parte del EZLN.¹⁹

Ahora bien, si se piensa en el EZLN como un subsistema que se ha autodefinido y por lo tanto diferenciado primero del entorno y segundo de otros sistemas, habría que pensar en qué sentido se puede considerar a dicho movimiento de protesta como afectado.

Este es un movimiento de protesta que tiene su origen como afectado no a partir de la decisión tomada en una "instancia de decisión", que a largo plazo sea mostrada como riesgosa o peligrosa para el sistema que se podría nombrar casta, grupo racial o grupo étnico, sino que tiene su origen en una serie de decisiones que se dan con la constitución de La Nueva España, y particularmente, de la constitución de México, las cuales se han dado en múltiples "instancias de decisión" y han puesto en peligro de muerte²⁰ a múltiples subsistemas integrantes de este sistema racial. Algunas de las decisiones de las "instancias de decisión" se muestran peligrosas para el sistema racial a largo plazo y otras se muestran peligrosas para algunos subsistemas en lo inmediato, por ejemplo, los casos de despojos de tierras y desplazamientos de su habitat²¹ de las comunidades indígenas.

Cabe preguntarse qué relevancia y sobre todo qué legitimidad tendría el movimiento de protesta zapatista frente a otros movimientos de protesta que no se encuentran ante la amenaza de la muerte.²² Se podrá afirmar que todo movimiento de protesta es legítimo.

Los sistemas del entorno

Lo que me interesa resaltar en este apartado es cómo el subsistema EZLN se ve insertado en una relación entre sistemas. El EZLN al diferenciarse del entorno y constituirse como un movimiento de protesta ha ido desplazando su movimiento de protesta dentro de los sistemas que se encuentran en

el entorno, ello con la intención de buscar una solución a su condición de ser afectados.

Antes de ver esto es conveniente recordar algunos de los conceptos fundamentales del pensamiento de Luhmann. Para este autor la distinción central de la teoría de sistemas es la de sistema y entorno, dicha distinción no es ontológica ni se pretende absoluta. El sistema sólo es posible gracias a la constitución del entorno. Esta distinción permite al observador hacer la distribución de operaciones.

En el caso de los sistemas sociales no es fácil dudar de que la diferencia entre sistema y entorno esté a disposición de los sistemas mismos y pueda utilizarse también para la regulación de sus operaciones (Luhmann, 1998: 175).

Hay una distinción entre sentido de la acción y selección de la acción. El sentido de la acción puede estar dirigido al entorno, mientras que la selección de la acción se da desde un sistema, se selecciona y se ejecuta de acuerdo con las reglas propias de cada sistema.

El entorno es siempre relativo al sistema “el entorno es sólo un correlato negativo del sistema, no lo puede manejar, ni puede influir sobre él... El entorno es siempre todo lo demás” (Luhmann, 1998: 176).

El sistema se delimita a sí mismo frente a su entorno. La delimitación surge a partir de lo que Luhmann llama “gradiente de complejidad”. Ahora bien, lo relevante para nuestro tema es precisamente que cada sistema cuenta con un entorno que se encuentra lleno de sistemas, con sistemas en el entorno.

“Cada sistema tiene que contar en su entorno con otros sistemas. Según la profundidad con que se considere el entorno, aparecerán en él más sistemas distintos” (Luhmann, 1998: 181).

Cabe resaltar que la diferencia entre sistemas es producto de la reproducción autopoietica.²³

Volviendo al caso del EZLN se puede decir que en lo referente a los sistemas que están en el entorno del subsistema EZLN es interesante pensar cómo los zapatistas han tenido que moverse en direcciones distintas con la intención de que se dé una solución a su conflicto, es decir, que le han dado sentido a su acción dirigiéndola a los sistemas en el

entorno. Es necesario pensar en las relaciones que se han entablado con los sistemas político, jurídico, etcétera, el intento de relación con el Poder Judicial y el Poder Legislativo que se expresa en la Primera Declaración de la Selva Lacandona y las relaciones entabladas con el Poder Ejecutivo para crear un puente comunicativo que les permitiera resolver el conflicto ante el que el EZLN se habría creado como movimiento de protesta. Este diálogo con el Poder Ejecutivo resultó en la creación de mayor complejidad con tal de desplazar la solución del problema. Por un lado se fueron creando comisiones de intermediación, comisionados para la paz, agendas de discusión y procesos de discusión que con ninguno de los dos titulares del Poder del Ejecutivo condujeron a la solución del conflicto, sino sólo al aplazamiento temporal de éste, el cual se expresa en la toma de acuerdos que no serán aceptados. Después el Poder del Ejecutivo desliza el problema al Poder Legislativo al proponerle un proyecto de ley sobre derechos y cultura indígena no acordado entre las partes y que pretendían solucionar el conflicto. El EZLN acepta este deslizamiento de la solución del conflicto y convierte al Poder Legislativo en su interlocutor, por lo que empieza a fluir comunicación entre los distintos sistemas. El Poder Legislativo creará de nuevo más complejidad en el sistema jurídico al aprobar una Ley de derechos y cultura indígena. Esta complejidad no resuelve el problema sino que una vez más desplaza la solución del problema y lo desliza a otro subsistema que es el del Poder Judicial, ante el que el EZLN acepta entablar comunicación para intentar resolver el conflicto. Una vez que se cierran todos los mecanismos institucionales el EZLN decide realizar otra diferenciación sistémica, autopoietica, fundar los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno.

Merecen mención los sistemas con los que se relaciona el EZLN, como es el caso del Congreso Nacional Indígena y lo que ellos denominan Sociedad Civil, con los que ha creado complejidad, no con la intención de resolver el conflicto sino con la intención de actualizar el conflicto y mantenerlo vigente.²⁴

Efectivamente lo que ha sucedido es un desplazamiento del problema en donde cada sistema ha creado mayor complejidad para aplazarlo. El EZLN se encuentra atrapado dentro de este gran entorno que la nación le ofrece a partir de sistemas co-

mo puede ser el Poder Ejecutivo, el Poder Judicial, el Poder Legislativo. Estos sistemas a su vez han jugado el juego de creación de complejidad para desplazar el problema o conflicto. Esta diferenciación sistémica no la ha podido trascender el EZLN a pesar de sus declaraciones.²⁵

La creación de mayor complejidad: la autonomía

Para Luhmann no hay duda: la sociedad opera bajo condiciones de desigualdad,²⁶ por lo que el intento de resolver conflictos no sería más que una utopía y sólo sería la oportunidad de la sociedad para “protestar contra sí misma”. Pero no sólo esto, sino que sería una situación que no responde a la dinámica de los sistemas y entornos dado que no pretenden solucionar conflicto alguno.

Bajo una óptica sistémica teórica, no nos preguntamos por la “solución”, menos todavía por el “feliz término” de conflictos, sino sobre todo por su condicionabilidad [...] En el marco de una concepción teórica que no pretende ser amable ni estar dispuesta a cooperar, sino que se interesa por la normalización de lo improbable, es necesario aspirar, sin embargo, a términos distintos y más generales del problema, en convenio con los cuales “la solución de conflictos no es una meta, sino un producto accesorio de la reproducción de conflictos, es decir, un producto accesorio que se puede juzgar escépticamente”. (Luhmann, 1998: 354).

Como se puede ver, la teoría de sistemas luhmanniana es una teoría del conflicto. Asume el conflicto como lo ineludible e incluso lo posiblemente irresoluble en cualquier sistema. Acepta que el conflicto puede tender a la entropía como forma de solución del mismo:

[...] también los conflictos sucumben a una tendencia natural a la entropía, a la debilitación, respecto de otros intereses y requisitos: uno se cansa, ya no pelea, deja pasar el tiempo y recomienza con otros temas. El conflicto pasado se encapsula [...] ya no se toca, pero [...] tampoco estorba esencialmente a la circulación (Luhmann, 1998: 353).

Precisamente a partir de estas dos ideas que enuncia Luhmann, el sistema está siempre en conflicto y no pretende resolverlo, por lo que prefiere “encapsular” dicho conflicto, es decir, desplazarlo y deslizarlo creando mayor complejidad en el entorno, produciendo sistemas o subsistemas con los cuales el movimiento de protesta interactúe y en donde pretenda resolver su problemática.

Habría que pensar hasta dónde la autonomía de facto que viven algunas comunidades indígenas simpatizantes del EZLN no responde a esta creación de complejidad del entorno para encauzar y encapsular el problema difiriendo su solución a largo plazo.

La creación de un subsistema de gobierno, como un territorio autónomo en donde se desplace a los otros subsistemas de gobierno y se les deje sin ninguna función no puede representar una solución al problema de democracia y gobierno para el sistema en su conjunto.

Los territorios autónomos con toda la complejidad que se crea en su entorno como grupos paramilitares, ejército federal, luchas entre comunidades por la propiedad del territorio autónomo, comunidades enfrentadas por cuestiones religiosas, ingerencia de iglesias, intereses de empresas nacionales y multinacionales en dichos territorios, etcétera, podrían ser la cápsula en donde se pretende encerrar el conflicto y dejar que ahí se añeje y pierda interlocución con otros sistemas.

En todo caso el conflicto se puede solucionar a partir de que un sistema o subsistema le ponga fin.

Como sistemas sociales, los conflictos son unidades autopoiéticas, autorreproductivas. Una vez que se han establecido, su continuidad es previsible, no así su final, que no puede resultar de la autopóiesis misma, sino únicamente del entorno del sistema. Por ejemplo, cuando una de las partes litigantes mata a golpes al otro y con ello éste queda excluido de la continuación del sistema social (Luhmann, 1998: 354).

Conclusión

Como se puede ver con lo expuesto hasta aquí, desde la sociedad compleja que reflexiona Luhmann,

resulta imposible hablar de un fin de dicha sociedad; estaríamos ante el fin de la historia, ante el fin del sujeto de necesidades;²⁷ es más el concepto de necesidad desaparece dado que toda decisión es un riesgo y Luhmann siempre piensa el riesgo por venir, no el riesgo en el presente.²⁸ Estaríamos ante el surgimiento de cualquier movimiento de protesta legítimo, ante la desaparición del concepto de afectado dada su generalización y posible aplicación en cualquier circunstancia.

Es necesario pensar de una manera distinta los conceptos de afectado y de movimiento de protesta, ello permite hacer distinciones entre aquél que se ve afectado por una decisión de una "instancia de decisión" en tanto que pone en riesgo la existencia, y aquél que especulando se siente afectado en alguna situación psíquica, moral o empresarial.

Otra de las grandes dudas que surgen es cómo pensar un sistema que se ha diferenciado dentro de otro horizonte histórico, dentro de otro sistema como es el caso del sistema racial indígena. En todo caso se plantea la necesidad de pensar al sistema dentro de una temporalidad histórica, es decir, pensar la historicidad del sistema, pensar lo histórico no como narración, sino como fenómenos que se reactualizan y se resignifican dando sentido a los sistemas del sistema y a los subsistemas. Pensar sistemas de larga duración nos lleva a pensar la historicidad de sistemas entre lo que se encuentra su origen y su finitud.²⁹ Aceptar la historicidad del sistema sería aceptar el límite de la diferenciación entre sistema y entorno en un sistema, lo cual podría dar pauta a pensar en el surgimiento de otros sistema.

Se requiere ir más allá de la teoría de sistemas de Luhmann para pensar las contradicciones y los subsistemas que implican otros horizontes, desde donde se pretende resolver y generan nuevos conflictos, tal es el caso de los nuevos movimientos sociales que han surgido durante los últimos veinte años en América Latina.

La administración en general y la administración pública en particular deben considerar dentro de su enseñanza y su reflexión la teoría de sistemas de Luhmann, los estudios de la totalidad y de las ciencias de la complejidad, que suponen lo multidisciplinario, lo interdisciplinario y lo transdisciplinario. Cualquier reducción de la totalidad a una de

sus partes lleva a la imposibilidad de comprender los problemas que aborda el pensamiento administrativo como parte de un todo, como problemas que están determinados y determinan otros aspectos de la realidad social y económica.

Ningún fenómeno o hecho social, político o económico encuentra su explicación en sí mismo, se debe tener la pretensión de explicarlo de forma sistémica, desde la totalidad concreta, poniendo de manifiesto las contradicciones que los provocan, generan o determinan. La administración ha retomado los saberes elaborados por otras ciencias, campos epistémicos y disciplinas con la intención de poder comprender la realidad, así lo hemos visto con los autores mencionados en la introducción: Aktouf, Ramírez, Guerrero y Chanlat.

La administración debería de tomar con seriedad la propuesta de Luhmann, pero no el sentido ahistórico, conservador y la pérdida del sujeto, y menos del sujeto con necesidades que es el realmente afectado en todo ejercicio administrativo, sobre todo si nos referimos a la administración pública o a la administración privada cuando actúa de manera irresponsable en el entorno. Cualquier decisión desde la administración pública crea afectados y lo más seguro es que sea el origen de algún conflicto, muchas de las decisiones de las grandes empresas transnacionales crean ambos, por ello es importante incorporar la teoría del conflicto desde la perspectiva sistémica y del estudio de la totalidad a la formación administrativa y a la discusión académica.

Notas

- 1 También se podría mencionar al francés Jean Francois Chanlat, para ello remito mi estudio, a propósito de este autor, intitulado: *El humanismo en las ciencias administrativas: un acercamiento al pensamiento de Jean François Chanlat*.
- 2 "La teoría general de los sistemas se asienta sobre dos conjeturas mayores: a) toda existencia y toda práctica humana pueden ser interpretadas por medio de conceptos que reflejan la estructura de la realidad; y b) el substrato esencial de las ciencias es su convergencia hacia la unidad del conocimiento como resultado del carácter continuo de la naturaleza" (De la Reza, 2010: 64).

- 3 Sentimos, ahora, que nos acercamos a una revolución considerable (tan considerable que, tal vez, no tenga lugar), una que concierne al gran paradigma de la ciencia occidental (y de manera correlativa, a la Metafísica que es tanto su negativo, como su complemento). Repitámoslo, las fallas, las fisuras, se multiplican en paradigmas, pero siempre se mantiene" (Morin, 1990: 82).
- 4 "Postulamos la posibilidad y, al mismo tiempo, la necesidad de una unidad de la ciencia. Una unidad tal es evidentemente imposible e incomprensible dentro del marco actual en el cual miríadas de datos se acumulan en los alvéolos disciplinarios, cada vez más estrechos y taponados. Es imposible dentro del marco en el que las grandes disciplinas parecen corresponder a esencias y a materias heterogéneas: lo físico, lo biológico, lo antropológico. Pero es concebible en el campo de una *physis* generalizada" (Morin, 1990: 77).
- 5 En el siglo XIX fue Hegel quien pretendió dar una explicación de la totalidad y las contradicciones, ello se puede ver en *La lógica y en La fenomenología del espíritu*. Posteriormente un neohegeliano, en su momento, Marx da otra explicación de la totalidad, desde la *Crítica de la economía política y El capital* en sus tres tomos.
- 6 Cfr, Núñez, Carlos, *La construcción social del conocimiento y las epistemologías del sur*.
- 7 "La idea de totalidad, que comprende la realidad en sus leyes internas y descubre, bajo la superficialidad y casualidad de los fenómenos, las conexiones internas y necesarias se opone al empirismo que considera las manifestaciones fenoménicas y casuales, y no llega a la comprensión de los procesos de desarrollo de lo real" (Kosik, 1970: 53).
- 8 "Las nuevas ciencias no solamente aclaran los vínculos de "la verdad y el poder", o la relación del "sujeto y el objeto", o del "conocimiento y la acción" que se dan en la organización. Las nuevas ciencias no precisan sólo la capacidad que tienen los objetos de ser sujetos y de superar sus peligros de desaparición o entropía. También acaban con las generalizaciones y predicciones deterministas carentes de seriedad como "el fin de la historia", y con futuros necesarios y probables de órdenes sociales más justos, y de "Progresos" que sinteticen la historia humana" (González Casanova, 2005: 184).
- 9 Cfr. Pablo González Casanova, *Las nuevas ciencias y las humanidades*. En este texto plantea el sociólogo mexicano: "Después de las grandes crisis de la socialdemocracia, del comunismo y del nacional socialismo revolucionario parece esbozarse una teoría y una práctica que supera las limitaciones anteriores y que asume la elaboración de una complejidad dialéctica, con utopías contradictorias, con contradicciones negociadas, y con la articulación de las tres grandes luchas humanas (la democracia, la liberación y el socialismo), base de una nueva ciencia que abarque explicaciones y manipulaciones de las causas, los objetivos y las metas, y que articule las ciencias con la tecnologías y con las creencias, para asegurar la historia de la supervivencia humana y de la construcción de un mundo mejor" (González Casanova, 2004: 438).
- 10 "Potencialmente, todos los sistemas sociales son conflictos; lo único que pasa es que el grado en que se realiza este conflicto potencial varía de acuerdo al grado de diferenciación del sistema y de acuerdo con la evolución social" (Luhmann, 1995: 9).
- 11 "La Sociología y, sobre todo, la Teoría de la Sociedad sacan ventajas al no quedar circunscritas a las teorías clásica del conocimiento, ya que ponen la mira en la manera como se construye la realidad y utilizan la experiencia de la resistencia para mostrar cómo se construyen los sistemas autopoieticos, clausurados en su operación" (Luhmann, 2000: 132).
- 12 Así se puede comprender del siguiente párrafo que aparece en *Sociología del riesgo*. "Adelantamos la tesis: los movimientos de protesta en estos días sólo en parte hacen suyos programas de igualdad y eso con una propagación más o menos valiente de intereses fuertes. Son más típicos los movimientos de protesta en el sentido del capítulo anterior que se sirven de la consternación en contra de las decisiones" (Luhmann, 1992: 186).
- 13 Cfr. Niklas Luhmann, *Sociología del riesgo*.

- 14 Muestra elocuente de ello son los ejemplos que pone Luhmann. "En nuestros días, los no afectados se reconocen cada vez más como afectados; por ejemplo, personas de piel blanca se sienten afectados por la discriminación de otras razas, o los que disfrutaban de bienestar se sienten afectados por el hambre en otros países" (Luhmann, 1992: 152).
- 15 Es importante tener en cuenta que los zapatistas en su primera aparición pública no se definen como un movimiento de protesta con demandas indígenas. En todo caso en esta primera aparición los miembros del EZLN se autodefinen como una fuerza beligerante en su lucha por la liberación, lo cual es enunciado en la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. Cf. Núñez, Carlos, *La marcha de la dignidad indígena como búsqueda de la autonomía indígena*.
- 16 El mito es tomado como elemento que da unidad a un grupo, en este caso a un sistema y a los subsistemas que se diferencian entre sí. Para Mircea Eliade en *Mito y realidad* "Los mitos revelan todo lo que ha sucedido, desde la cosmogonía hasta las instituciones culturales" (Eliade, 1999: 138). El mito es la memoria del grupo y lo que define al propio grupo. De este modo también lo hace ver Enrique Florescano cuando cita a Pocock en su libro *Memoria mexicana*. "Que la preservación de la memoria del pasado tiene la función de asegurar la continuidad de valores y tradiciones arraigados en el pasado, y que esta conciencia del pasado es, de hecho, la conciencia de la sociedad sobre su propia continuidad y sobrevivencia" (Florescano, 2000a: 551).
- 17 Hay dos mitos centrales en esta autodefinición: el primero es el que le da nombre a la propia marcha "La marcha del color de la tierra", y el segundo es el que narra la transformación del pájaro a hombre.
- 18 Los zapatistas plantearan su visión de lo que es la civilización y la modernización, ubicando a la civilización como el proceso de destrucción de su cultura por parte del mundo español. Esto en algún sentido es reforzado por el análisis que hace Enrique Florescano en su libro *Etnia, estado y nación*, cuando dice a propósito de la constitución de La Nueva España "En estos nuevos pueblos trazados a la española se llevó a cabo

un vasto programa de hispanización de la vida individual, familiar y colectiva de los indígenas. A partir de entonces las actividades religiosas, las formas de gobierno, los modos de vestir, algunos hábitos alimenticios y la vida pública y ceremonial adoptaron tradiciones españolas" (Florescano, 2000b: 151-152). Los zapatistas piensan la modernización como la continuación del proceso de destrucción desde la formación de México en el siglo XIX hasta nuestros días. Enrique Florescano indica en su libro *Memoria mexicana* que a principios del siglo XIX se confrontaban ideas contrarias de nación. "Por un lado, estaba la nación compuesta por estamentos y grupos corporativos, cuya unidad se fundaba en las costumbres y tradiciones colectivas instauradas por el propio desarrollo histórico... Por otro lado, estaba la nación moderna, integrada por individuos iguales, el ideal al que aspiraba la ascendente clase política liberal" (Florescano, 2000a: 560).

- 19 Dicho futuro tendría que ser plural, democrático e incluyente.
- 20 No se debe de olvidar que una gran cantidad de grupos indígenas han desaparecido, es decir, han muerto como consecuencia de las decisiones que se han tomado en múltiples "instancias de decisión". Héctor Díaz-Polanco lo muestra en su libro *La rebelión zapatista y la autonomía*. "Por ejemplo, considerando los cálculos etnodemográficos de la escuela de Berkeley sobre la población aborígen del área conocida como México central a principios del siglo XVI (unos 25 millones de habitantes), tendríamos que advertir que casi cinco siglos después, la población india de todo México apenas alcanzaría un tercio de su densidad original" (Díaz Polanco, 1998: 28).
- 21 Cfr. Neil Harvey, *La rebelión de Chiapas*, Capítulos 2 y 8.
- 22 Uno de los casos pensados por Luhmann era el de los ricos que se sienten afectados por los que no tienen alimento. Hasta dónde un moribundo puede afectar a un hombre de recursos sino es en la degradación del paisaje, en el mal olor, etcétera. Podría pensarse en los asesinatos que se cometían en Brasil de niños de la calle, en donde los "afectados" se constituyeron como

un movimiento de protesta contra la existencia de gente pobre en las calles de Brasil. Cualquier grupo que se sienta afectado puede constituirse en un movimiento de protesta por ejemplo un movimiento racista, clasista, religioso (en su sentido fundamentalista), etcétera. Puede ser interpretado como movimiento de protesta que cobra sentido dado que se ha visto afectado por alguna decisión de alguna "instancia de decisión".

²³ Cfr. Niklas Luhmann, *Sistemas sociales*.

²⁴ Habría que pensar las múltiples iniciativas políticas que han presentado a la Sociedad Civil, que en todo caso podría ser considerada como un subsistema. Dichas iniciativas van desde la Convención Nacional Democrática, una Consulta Nacional y otra Consulta Nacional e Internacional, el llamado a conformar el Movimiento de Liberación Nacional, la convocatoria para formar el Frente Zapatista de Liberación Nacional, el Foro para la Reforma del Estado, el Encuentro Intercontinental contra el Neoliberalismo y por la Humanidad, la Marcha por la Dignidad Indígena, el Congreso Nacional Indígena que terminará por crear otro subsistema a partir de la diferenciación racial. La fundación de las Juntas de Buen Gobierno, Los Caracoles y la Escuela Zapatista.

²⁵ En el comunicado publicado el lunes 18 de noviembre de 2002 en *La jornada*, Marcos escribe "El rebelde es, si me permites la imagen, un ser humano dándose de golpes contra las paredes del laberinto de la historia [...] el rebelde golpea las paredes porque sabe que el laberinto es una trampa, porque sabe que no hay más salida que rompiendo las paredes [...] el romper con las trampas de la historia, con sus mitos, es un trabajo que se hace con la cabeza, es decir, es un trabajo intelectual." Habría que preguntarle a Marcos cómo romper en los hechos con el laberinto que plantea la diferenciación sistémica del capitalismo que se piensa a largo plazo y no sólo con la ruptura de la imaginación intelectual.

²⁶ "[...] la sociedad sólo puede ser un sistema de desigualdades internas (diferencias) y sólo con un desequilibrio (proceso de diferenciación)" (Luhmann, 1992: 185).

²⁷ "Así, Luhmann, una vez expuesta su propuesta de superar —eliminar— al sujeto y de transformar a la sociedad en sistema, prescinde de la voluntad como relación social articuladora de poder" (Roitma, 2003: 109).

²⁸ "Luhmann examina el proceso de cambios y los interpreta aceptando la realidad tal y como se presenta al ojo del observador. Es y se define como un teórico del sistema. Por ello su análisis debemos interpretarlo a la luz del pensamiento sistémico. Para él, no constituyen problemas de orden socio-histórico la desigualdad, la explotación o la pobreza. No intenta criticar, sólo busca dejar constancia de los fenómenos que permiten comprender, justificar y dar coherencia al sistema" (Roitma, 2003: 111).

²⁹ Habermas al respecto de Luhmann plantea: "la teoría sistémica de la sociedad [...] carece de interés en nuestro contexto [...] lo único que nos interesa de ella es saber en donde está el error de contenido, en virtud del cual esa teoría se presta al cumplimiento de la función latente de legitimar el poder" (Habermas, 1993, 311).

Fuentes bibliográficas

- Aktouf, Omar y Tirso, Suárez (2012), *Administración. Tradición, revisión y renovación*, México, Pearson Educación.
- Bertalanffy, Ludwing (2014), *Teoría general de los sistemas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- De la Reza, Germán (2010), *Sistemas complejos. Perspectivas de una teoría general*, México, Anthropos-UAM Azcapotzalco.
- Díaz Polanco, Héctor (1998), *La rebelión zapatista y la autonomía*, México, Siglo XXI.
- Eliade, Mircea (1999), *Mito y realidad*, trad. de Luis Gil, España, Editorial Kairós.
- EZLN (1996), *Documentos y comunicados*, t. I., México, Ediciones Era.
- Florescano, Enrique (2001)a, *Memoria mexicana*, México, Taurus.
- Florescano, Enrique (2001)b, *Etnia, Estado y Nación*, México, Taurus.
- Gandarilla, José (2012), *Asedios a la totalidad*, México, Anthropos.

- Guerrero, Omar (2010), *La administración pública a través de las ciencias sociales*, México, Fondo de Cultura Económica.
- González Casanova, Pablo (2005), *Las nuevas ciencias y las humanidades*, México, Anthropos-IIS.
- Habermas, Jürgen (1993), *La lógica de las ciencias sociales*, México, Red Editorial Latinoamericana.
- Kosik, Karel (1970), *Dialéctica de lo concreto*, México, Grijalbo.
- Luhmann, Niklas (1992), *Sociología del riesgo*, México, U. I.
- Luhmann, Niklas (1995), *Poder*, México, Anthropos.
- Luhmann, Niklas (1996), *Confianza*, México, Anthropos.
- Luhmann, Niklas (1998), *Sistemas sociales*, España, Anthropos.
- Luhmann, Niklas (2000), *La realidad de los medios de masas*, México, Anthropos.
- Luhmann, Niklas (2010), *Organización y decisión*, México, Herder.
- Morin, Edgar (1990), *Introducción al pensamiento complejo*, España, Gedisa.
- Neil, Harvey (2000), *La rebelión de Chiapas*, México, Ediciones Era.

Núñez, Carlos (2009), *La marcha de la dignidad indígena*, México, Plaza y Valdés.

Núñez, Carlos (2010), "El humanismo en las ciencias administrativas: un acercamiento al pensamiento de Jean François Chanlat", en Claudia Padrón, *Ensayos sobre problemas de ética en las organizaciones*, México, Miguel Ángel Porrúa-UNAM-Cámara de Diputados.

Osorio, Jaime et al. (2011), *Exclusiones*, México, Anthropos-UAM Cuajimalpa.

Ramírez, Beatriz (2009), *La servidumbre del amo. Paradojas del administrador*, México, UAM-Azcapotzalco.

Roitman, Marcos (2003), *El pensamiento sistémico. Los orígenes del social-conformismo*, México, Editorial Siglo XXI-UNAM.

Otras fuentes

Núñez, Carlos (2013), "La construcción social del conocimiento y las pistemologías del sur", en Revista Electrónica Redpol http://redpol.azc.uam.mx/descargas/numero8/LaConstruccion-Social_Conocimiento_Epistemologias_Sur.pdf